

## De CAMAFEOS

**Autor: Carlos Pío Uhrbach**

A la cabeza de la portada: TAPICES SACROS ENCLAUSTRADO

Sólo en mi corazón reina el hastío  
como un déspota audaz que se entroniza,  
lo que ayer me sedujo, hoy me horroriza,  
y encuentro el mundo en derredor vacío.  
La nostalgia del claustro mudo y frío,  
en mi alma soñadora y enfermiza,  
como fragante flor, aromatiza  
las ansias de mi espíritu sombrío.  
Ay! yo aspiro alas dichas ideales,  
los efímeros goces terrenales  
engendraron el tedio en mis placeres;  
Pueblan mis sueños vírgenes con tocas,  
y no me encienden las sangrientas bocas  
con que besan las pálidas mujeres.

### FERVOR

Nube que al ascender del incensario  
llenas del templo la anchurosa nave  
cual fragante oración; cántico suave  
que, lánguido al vibrar en el santuario  
como la endecha musical de un ave,  
duermes al sacerdote octogenario,  
en las notas llevando tierno y grave  
a su espíritu dulce y visionario  
el soñado ideal; férvidas preces  
de las novicias cándidas que al Cristo  
han consagrado el corazón y visto  
el cielo en arrobadas embriagueces;  
ungid de mis ensueños la amargura  
del misticismo con la esencia pura.

### DECREPITUD

La dicha entre mis brazos desfallece  
como una virgen que la tisis mina,  
o cual astro brillante que obscurece  
opacando su disco la neblina. .  
Percibe visionaria m i retina  
que la blonda ilusión se desvanece,  
cual velada por nivea muselina  
la luz de los espejos languidece.  
En mi angustia Señor no me abandones;  
haz que vuelvan a mí las ilusiones  
como brotan del árbol nuevas hojas,  
O que la densa sombra de la Muerte  
esfume los rigores de la suerte

que me abruman con fúnebres congojas.

#### INCOHERENTES

Los fervientes anhelos! los que hilan  
los flébiles amores celestiales  
y enervando el dolor de los mortales  
cual lánguidas visiones se perfilan;  
En mi alma nostálgica destilan  
el aroma de goces ideales,  
y lívidos fantasmas, espectrales  
por mis ensueños cándidos, desfilan;  
Al cruzar por mi mente obscurecidos  
como un sol deslustrado que se apaga  
o tristes como pálidos dementes;  
Entumescen mis nervios doloridos  
con la dulzura misteriosa y vaga  
que engendran los delirios incoherentes.

#### DEVOCIÓN

Los brillantes ensueños de los bardos  
perfumaron mis castos pensamientos.  
como a las tenues ondas de los vientos  
aromatizan los fragantes nardos.  
Hieren mi alma los agudos dardos  
de rotos ideales que, cruentos,  
desgarran mis delirios macilentos  
cual ásperas espinas de los cardos.  
Si como a efebo soñador la anemia  
dejas ¡oh Dios! que triste me consuma  
el ansia que me lleva a otras regiones,  
no dejará en mis labios la blasfemia  
su acritud corrosiva, aunque presuma  
que no llegan a ti mis oraciones.

#### LOS TEMPLOS

En sus bóvedas guardan la infinita  
castidad que los sueños tornasola,  
como guarda en su pálida corola  
alburas la silvestre margarita.  
En su recinto protector no agita  
el ansia terrenal su impura ola;  
del blanco cirio la dorada aureola  
a los delirios lánguidos excita.  
Narcótico deleite se desprende  
del incensario fúlgido que al aura  
impregna de balsámicos olores;  
y el ritmo melancólico que extiende  
por la atmósfera el órgano, restaura  
el piadoso fervor de mis mayores.

#### MISTICISMO

Éxtasis de caducos ermitaños;  
visión de los decrepitos ascetas,  
por cuyos rostros de amarillas grietas

el séquito desfila de los años.  
Arrobos de la celda, los que extraños  
al monje enajenáis; ansias secretas  
y ensueños de los pálidos poetas  
a los placeres de la tierra huraños;

#### ENVÍO

Haced que cese mi tenaz tormento,  
que no agobie mi alma el sufrimiento  
como al mendigo la miseria abrumba;  
Mi espíritu llevad a donde exista  
la cándida Quimera del artista  
que las nostalgias tétricas esfuma.

#### PERFILES ARGENTADOS

A Enrique Hernández Miyares

#### JULIÁN DEL CASAL

Amó el brillo sutil que reverbera  
aureolando las joyas fulgurantes,  
los místicos deleites enervantes,  
la tarde, de los sueños mensajera.  
Con el matiz de rubia cabellera,  
o el iris de las sedas espejeantes,  
forjó sus tersas rimas deslumbrantes  
moldeando el verso como dúctil cera.  
Cruzó cual encendido meteoro,  
con radiaciones fúlgidas de aurora  
el firmamento azul de la Poesía;  
A sus estrofas de bruñido oro  
ungiendo con la esencia soñadora  
alma de vesperal melancolía.

#### MARTA ORTIZ Y CANO

De los ensueños reina  
la aclaman los poetas,  
las rubias hebras de sus rizos peina  
aura que embalsamaron las violetas.  
Como en blancas neblinas  
su disco envuelve el astro,  
envuelve en tenues gasas opalinas  
su pálida belleza de alabastro.  
Desciende en onda fácil  
el dorado cabello,  
por la curva fugaz que baja grácil  
el jaspe cincelande de su cuello.  
Su mejilla de raso  
con tenuidad colora,  
la púrpura encendida del ocaso  
o el casto resplandor de rósea aurora.  
Su dulce voz remeda  
trémolo de violines,  
musicales crujidos de la seda  
y estrofas de la brisa en los jardines.

Música de rondales, en noches argentadas  
de la edad medioeval, bardos donceles  
diéranle al retornar de las cruzadas.

JABYL

Altiva como un reto la mirada.  
Su rostro de purísimos perfiles,  
aureolan encrespados los sutiles  
rizos da su melena azabachada.  
En su alma languidece la encantada  
visión de sus ensueños juveniles,  
como al infecto roce de reptiles  
agoniza la viola perfumada.  
Hubiese combatido en Tolemada,  
fuera místico asceta en la Tebaida,  
y es sólo un soñador tétrico y pobre  
Que el rudo mar de la existencia surca,  
como henchida de oro, tarda urca,  
del vasto océano el piélagosalobre.

MARÍA TERESA BOISSIER

En la clásica Grecia, su hermosura  
pagana adoración recibiría:  
porque ostentan sus formas de escultura  
líneas que Praxíteles copiaría.  
Semeja las visiones vaporosas .  
que surgen en los sueños de los bardos;  
a sus labios matiz brindan las rosas  
y a su semblante pálido los nardos:  
Irradian sus pupilas fulgurantes  
haces de luz que el corazón encienden;  
y sutiles aroma enervantes  
de su cuello, nevado, se desprenden.  
Aureolan sus espléndidos cabellos,  
nimbo de oro, su frente de alabastro  
con los áureos y fúlgidos destellos  
que circundan las sienas del Rey-astro.  
Florecen sus anhelos ideales  
en la ignota región de la Poesía,  
y vibra, como notas musicales  
su acento, hipnotizante melodía.  
Flora enflora su trono con sus flores,  
la coronan jacintos y violetas,  
es diosa de los triste soñadores,  
y le ofrecen sus rimas tos poetas.

BONIFACIO BYRNE

Al pie de su fotografía

Orlan azabachados sus cabellos,  
obscura nube, la marmórea frente  
donde arroja como astro refulgente  
la Quimera lumínicos destellos.  
Su alma, pálida virgen, a los bellos

niños rubios acoge sonriente,  
y perfuma los sueños de su mente  
el hada blonda con que sueñan ellos.  
La casta luz que el Ideal fulgura  
de su pupila envuelve la ternura  
cuando a su Musa lánguida apostrofa;  
Y por el mar del Arte, sosegada,  
cual góndola de oro, empavesada  
soberbia cruza su brillante estrofa.

**SARA OLIVERA**

A mi alma enamorada siempre arroba,  
prendada de su lánguida hermosura,  
el sedoso cabello de caoba;  
o de su niveo cutis la blancura,  
a mi alma enamorada siempre arroba  
De su belleza pálida de diosa  
encubre con sus nítidos adornos  
el encaje, la curva vaporosa  
que cincela moldeando los contornos  
de su belleza pálida de diosa.  
Ella a las dulces gracias apostrofa  
con su voz musical de su ave timbre,  
como al ritmo vibrante de una estrofa  
teje de los sueños la áurea urdimbre  
si ella a las dulces gracias apostrofa.  
Como una virgen casta y soñadora  
tiene la faz inmaculada y linda;  
y con mágico hechizo, seductora  
su fresco encanto a los delirios brinda  
como una virgen casta y sonadora.

**FLORES DE ENSUEÑO**

A Nicolás Heredia.

**MARGARITAS**

PARA LA TUMBA DE CASAL

A la Sra. Matilde de la Lastra.

Tétrico artífice de las rimas;  
joyero mágico de la estrofa;  
¿errante cruza doradas cimas  
donde al Ensueño tu alma apostrofa,  
tétrico artífice de las rimas  
joyero mágico de la estrofa?  
¿Recorre lánguida los países  
donde no brillan fúlgidos soles  
velado el disco por brumas grises  
que, aprisionando los tornasoles,  
envuelve fúnebre los países  
donde no brillan fúlgidos soles?  
¿O, en las regiones de eterna aurora  
la embriagan cálidos los efluvios  
de aura aromada que, gemidora  
los bucles riza de niños rubios,

faz sonrosada como la aurora  
y alma fragante cual los efluvios?  
¿Con la nostalgia de lo que sueña  
al cielo casto del Arte asciende,  
como surgiendo de abrupta breña  
la flor, su cáliz al astro extiende,  
con la nostalgia de lo que sueña  
al cielo casto del Arte asciende?  
¿Por el esmalte de ignoto lago  
que surca airosa la frágil barca,  
la lleva un genio, brillante y mago,  
de los delirios a la comarca;  
por el esmalte de ignoto lago  
que surca airosa la frágil barca?  
Tétrico artífice de las rimas;  
joyero mágico de la estrofa;  
errante cruza doradas cimas  
donde al Ensueño tu alma apostrofa;  
tétrico artífice de las rimas,  
joyero mágico de la estrofa?

#### ATAVISMO

Mi corazón a la princesa adora  
de ojos tristes y rubia cabellera,  
que al trovador, enamorada, espera  
de la brillante rima triunfadora.  
Amo al áureo rondel, porque atesora  
el encanto ideal de la Quimera,  
y a la estrofa brillante en que hechicera  
se perfila la Musa soñadora.  
Yo sueño con los magos del Egipto;  
y errante, como tétrico proscrito  
que persigue decrépitas visiones,  
por las muertas edades que idolatra  
va mi espíritu en busca de Cleopatra  
sacros lotos y adustos faraones.

#### MATANZAS

Oh joya de mis sueños que te iluminas  
con las fúlgidas galas de un sol brillante,  
que enciende esplendoroso de tus colinas  
la pompa majestuosa y exuberante;  
Quisiera para amarte tener cien almas;  
para cantar tus glorias tener cien liras  
que, vibrando sonoras como tus palmas,  
rimasen las estrofas que tú me inspiras.  
El séquito fastuoso de tus poetas  
con el músico ritmo de sus canciones,  
en mi espíritu engendra dichas secretas  
y hace surgir radiosas mis ilusiones.  
Escuchas de las ondas el tenue arrullo  
cuando en la arena, lánguidas desfallecen,

y exhibes blasonando con noble orgullo  
hechos de amor patriota que te enaltecen.  
Forjan para tus sienes mares azules  
la pálida diadema de sus espumas;  
finjen de tu alba niebla los blancos tules  
indígena corona de níveas plumas.  
¡Oh joya de mis sueños, bella Matanzas,  
el gentil panorama de tu belleza  
perfila en mi cerebro las esperanzas,  
disipa las visiones de mi tristeza!.

#### IN EXTREMIS

A Ismael Enrique Arciniegas

Aura sutil su clámide olorosa  
de verde enredadera en los festones  
desgarra. Melancólicas canciones  
flébiles surgen de la selva hojosa.  
Tiñe el cielo su bóveda azulosa  
con lácteas tenuidades de jarrones,  
y en el ocaso humeantes bermellones  
del sol la veste esparce esplendorosa.  
Como un pálido ejército las garzas  
van acampando en las punzantes zarzas  
que bordan los linderos del camino  
donde en áspero lecho de fría piedra  
que alfombra crespá exuberante hiedra  
agoniza extenuado peregrino.

#### PARA UN ÁLBUM

Álbum cuyas níveas hojas  
no han manchado las congoja,  
que llegaron  
al morir los dulces sueños  
que en otra edad halagüeños  
me besaron;  
Presta a mis lánguidas rimas  
el hechizo con que animas  
a los bardos,  
que aquí dejan buriladas  
sus estrofas aromadas;  
como nardos:  
Mientras yo persigo triste  
la casta diosa que existe  
seductora,  
en el castillo remoto  
de un genio mago o en Kioto  
soñadora:  
O espero arrobados goces  
percibiendo raras voces  
misteriosas,  
de las mágicas deidades  
que poblaron las edades

fabulosas.

### UN CRUZADO

A Manuel Gutiérrez Nájera.

Nímbale el casco broncea cimera  
donde erizado feroz jabalí,  
a la ígnea lumbre del sol reverbera  
chispas sangrientas de ardiente rubí.  
Pende bruñida tajante altanera  
como un trofeo del marcial tahalí,  
y la acerada loriga, severa  
surca y blasona la cruz carmesí.  
Yergue su diestra cruzado oriflama,  
lleva en la mente su Dios y su dama,  
sacro amuleto, feliz talismán;  
y en la hosca brega febril del combate,  
hunde frenético, agudo acicate  
a encabritado brioso alazán.

### INCIENSO

Para la niña Blanca Luján Pessino

Blanquita. Azul cielo te ofrece la vida,  
y en él ya se irisa radiante el albor  
de plácida infancia, que pródiga anida  
espléndida dicha de santo candor.  
La cálida frente aureolada en fulgores  
del sol que abrillanta la aurora Ilusión,  
encienda tus castos ensueños de amores,  
fastuoso cortejo del hada Pasión.  
Blanquita. En antiguas, remotas ciudades,  
un culto pagano endiosó a la niñez;  
yo siento nostalgias de muertas edades,  
mi rima pagana te inciensa a su vez.

### EXÓTICO

A Juana Borrero

Esparcida en regueros carmesíes  
del rojo sol la púrpura caldea;  
de árido monte el dombo, que chispea  
con encendidos fuegos de rubíes;  
Fresco ramo de abiertos alélíes  
en el erguido tallo balancea  
aura sutil, que perfumada ondea  
canas de melancólicos faquíes;  
En las hojas de lánguidos bambúes  
como encajes de oro en los tisúes  
cuelga la blonda luz, sus rubios flecos;  
y bordeando los límites del Ganges,  
las cigüeñas en pálidas falanges,  
el aire pueblan de estridentes ecos.

### HOMENAJE

En la remota edad de las cruzadas,  
hubieses dado cita en las arcadas  
de góticos castillos señoriales



al Encanto, rendido caballero,  
que trovando sus rimas, lisonjero  
te obsequiase con dulces madrigales  
Mas hoy tus cinceladas morbideces  
que animan voluptuosas languideces,  
arrancan oraciones al pagano;  
y novia del Hechizo, a tu hermosura  
ríndele su homenaje la Escultura  
y el artista es tu amante cortesano.  
A tu belleza adoración le rindo,  
y mis estrofas lánguidas te brindo  
como ofrenda a tus gracias de mi Musa;  
ella, a la virgen casta y soñadora,  
y a la dama hechicera v seductora  
su enamorada rima no rehúsa.  
Ante tu imagen ideal me postro,  
porque hay en las alburas de te rostro  
sedosas palideces deslumbrantes;  
y tu mirada, adormecida y leda,  
irisa tornasoles de la seda  
chispeando como vívidos diamantes.

#### REMINISCENCIA

A Álvaro de la Iglesia.

Lánguida y melancólica sonrisa  
de cándidos infantes hechiceros;  
flores de alba corola que la brisa  
mece a la lumbre azul de los luceros;  
Amores de cruzados caballeros  
y blondas castellanas; indecisa  
luna que al esplendor blancos regueros  
con metálicos tintes la onda irisa;  
A mi alma habláis con musicales voces,  
hacéis promesas de ideales goces  
a mi tétrico espíritu abatido;  
y , emisarios de ignotas lontananzas,  
me traéis soñolientas remembranzas,  
del lejano país en que he vivido.

#### LAS ONDAS

A Mercedes Piqué y Lamar

Chispean las ondas tranquilas  
a la luz de las auroras,  
como brillantes pupilas  
de vírgenes soñadoras.  
En sus flébilas canciones,  
ellas riman vibradoras,  
las pálidas ilusiones  
de vírgenes soñadoras.  
Arrojadas por las brisas,  
en las playas gemidoras,  
mueren, como las sonrisas  
de vírgenes soñadoras.

## EN SU ALCOBA

A Gonzalo Picón Febres.

Rubia. Sumida en lánguida indolencia  
aspira de bruñidos pebeteros  
el aroma que en cálidos regueros  
la alcoba impregnan de sutil esencia.  
Muselina de blanca transparencia  
cubre su regio busto. En los joyeros  
borda al surgir de fúlgidos mecheros  
el gas tornasolada incandescencia  
Pasea su mirada soñadora  
nostálgica la blonda pecadora  
por el pulido espejo que dibuja  
El contorno fugaz de sus perfiles;  
y hastiada de su rostro, con febriles  
crispadas manos róseo guante estruja.

## PARA CHICHA

I

Para desatar el lazo  
que me une a suerte sombría,  
la dura rodela abrazo  
que protege a tu alegría.  
El calor de, tu regazo  
mi espíritu helado ansía,  
para desatar el lazo  
que me une a suerte sombría.  
Mas temiendo que sea el plazo  
la muerte, de mi agonía,  
refugiarme ansío en tu abrazo  
para desatar el lazo  
que me une a suerte sombría.

II

Como nimba blanca espuma  
a la onda que el viento azota,  
la tristeza que me abrume  
sobre mis ensueños flota.  
Quizás cruel no consuma  
al alma en fecha remota  
la tristeza que me abrume  
y que en mis ensueños flota.  
Aunque en mi hondo hastío presuma  
que en mis ansias sólo brota  
el tedio, tu amor esfuma  
la tristeza que me abrume  
y que en mis ensueño flota. ,

## OCTUBRE

A Miguel Garmendía

Austero monarca de crencha de nieve,  
platea tu semblante marmóreo blancor,  
tu clámide luenga que Céfiro mueve

cobija en sus pliegues ebúrneo color.  
Sañudo y artero, taimado y aleve,  
recorres la selva cual gran cazador,  
ahuyentas al corzo ligero que, leve  
esquiva tu paso, no afronta tu ardor.  
Soberbio en tu carro desfilas altivo:  
apaga del bosque los secos rumores  
la atmósfera hendiendo tu bronco clarín:  
y evocas del Norte, tu suelo nativo,  
baladas que narran feudales amores;  
brumosas nostalgias del mágico Rhin.

#### NOCHE BUENA

A José Juan Tablada.

Bebe, de su carrera en el ocaso  
el grave anciano de mirada altiva,  
por cuya austera frente pensativa  
ya la decrepitud marca su paso.  
Búcara de los sueños, alza el vaso,  
ebria la cortesana que cautiva,  
y el fúlgido licor, cálido aviva  
de sus mejillas el púrpureo raso.  
Estridente y beodo vocerío  
como estrofa deforme del gentío  
a la nocturna majestad desgarrar;  
y en la dormida atmósfera serena,  
rima el canto triunfal de Noche Buena  
el vibrante bordón de la guitarra.

#### MELANCOLÍA

A la Sra. Aurelia Castillo de González

Soñadora y glacial Melancolía,  
princesa casta de apagados ojos,  
surges cuando en ocaso envuelve el día  
en sombras grises sus destellos rojos.  
Yo percibo tu huella en la sombría  
ruta que erizan ásperos abrojos;  
soñadora y glacial Melancolía  
princesa casta de apagados ojos.  
Eres como una diosa, austera y fría  
minada por nostálgicos enojos  
porque la dicha terrenal te hastía;  
soñadora y glacial Melancolía,  
princesa casta de apagados ojos.

II

La frialdad aromada de tu beso  
mis tedios funerales desvanece,  
como entre encajes de la niebla, preso  
el disco de una estrella palidece.  
Queda en mi corazón tu paso impreso  
si al desolado espíritu entumece  
la frialdad aromada de tu beso  
que tedios funerales desvanece.

Cual fragancia enervante, tu embeleso  
unge del soñador, si desfallece,  
los pálidos ensueños, que adormece  
la frialdad aromada de tu beso  
que tedios funerales desvanece.

### ESPEJISMO

A Bonifacio Byrne

Como argentadas cruzan las estrellas  
por el palio azuloso que sombrío  
cubre a la reina Noche en el vacío  
trazando en él sus fulgurantes huellas,  
Lumínicas visiones rasgan bellas  
la densa sombra del cerebro mío,  
brillantes como el áureo desvarío  
que forjan las impúberes doncellas;  
A mi Ideal; que austero cenobita  
enclaustrado en mi alma casto habita  
y perfuma cual místico incensario,  
Parecen las deidades cinceladas  
por un ensueño artista, perfiladas  
en mi espíritu enfermo y visionario.

### LOS BARDOS

A Salvador Rueda

Tristes, errantes, visionarios,  
marchan los bardos pensativos  
por los desiertos solitarios,  
como nostálgicos cautivos.  
Indican las perdidas huellas  
que ellos recorren funerales,  
en el éter, claras estrellas,  
en la tierra, abruptos breñales.  
Van espoleados por delirios,  
los que en su espíritu se mecen,  
cual los corolas de albos lirios  
sobre los prados que emblanquecen.  
En las sombras crepusculares  
que apagan el fulgor del día,  
perciben lánguidos cantares  
saturados de honda poesía.  
Ven arropados en destellos  
de fría luna que argentea,  
efebos cándidos y bellos  
de azul pupila que chispea.  
Sobre el esmalte de las onda,  
donde se pierden sus miradas,  
finge la luz las crenchas blondas  
de melancólicas amadas.  
En las espumas que remedan  
de sus sueños níveas visiones,  
como fantasmas de oro, ruedan  
sus encantadas ilusiones.

Y en ellas hallan presentidos  
extraños goces idealistas,  
como en los mármoles bruñidos  
arrobos castos los artistas.  
Vírgenes pálidas y hermosas  
a quienes mina la clorosis,  
novicias rubias y piadosas,  
muestra a sus almas la neurosis.  
Siguiendo fúlgidas quimeras  
engendradas por desvaríos,  
en las floridas primaveras,  
en los inviernos rudos y fríos;  
Tristes, errantes visionarios  
marchan los bardos pensativos  
por los desiertos solitarios  
como nostálgicos cautivos.

#### MONACAL

A Mercedes Matamoros.

En el húmedo claustro que blanquea  
con alburas heladas luna fría,  
y aletarga narcótica elegía  
de aura que en los cipreses aletea,  
Soñadora novicia balbucea  
ruego de fervorosa letanía,  
y radiaciones pálidas estría  
en la penumbra el hábito que ondea.  
Vírgenes por el Cristo consagradas,  
muéstrale a sus piadosos ejercicios  
la fiebre del insomnio visionario;  
De la humana abyección purificadas  
por ásperas crudezas de cilicios,  
y vapores azules de incensario.

#### ERRANTES

A tu álbum exquisito, que es joyero  
de ricas y brillantes fantasías,  
van a buscar abrigo mis ensueños,  
los que en mi mente visionaria anidan.  
Si aquí no los abrumba el sufrimiento  
y tu alma los acoge compasiva,  
por la tristeza no errarán dispersos  
melancólicas aves en huida.

#### AFRODITA

A Máximo Soto Hall

Casco el cabello de rubios reflejos  
ciñe su frente de pálida mesa;  
vibra, ritmando melódicos dejos,  
su voz de armoniosas cadencias profusa.  
Jamás su boca de labios bermejos  
a los eróticos besos rehúsa.  
Reina la ofrendan galantes festejos.  
Diosa la aclama triunfal cornamusa.

Besa su cutis blanca de niebla;  
de su pupila en la parda tiniebla  
ígneos fulgores irisa la fiebre;  
y hay en su carne de pétalos tibia,  
ansias que enciende caldeada lascivia  
líneas forjadas por hábil orfebre.

#### El KIFF

A Abrahám Z. López Penha

I

Trae el Kiff de las regiones  
de los sueños incoherentes,  
blancas alucinaciones,  
blondos niños sonrientes;  
Ritmo de vagas canciones  
que perciben los dementes,  
trae el Kiff de las regiones  
de los sueños incoherentes.  
Mágicas apariciones,  
mórbidos senos turgentes,  
vírgenes desfallecientes,  
trae el Kiff de las regiones  
de los sueños incoherentes.

II

Erótico visionario  
evoca ebriosos delirios;  
aroma como incensario  
y perfuma como lirios;  
Ahuyenta al hosco emisario  
de los pálidos martirios...  
y erótico visionario  
evoca ebriosos delirios.

III

Por ignorados senderos  
a comarcas ideales.  
que brillan como joyeros  
y esplenden como fanales;  
Entre opalinos regueros  
cual vapores matinales,  
lleva por vagos senderos  
a comarcas ideales.  
Del Deleite mensajeros  
sobre los discos astrales  
manda silfos hechiceros,  
por ignorados senderos  
de comarcas ideales

#### PRI MAVERA

A Darío Herrera.

Oh! reina florida de gentil reinado:  
tu corona argenta casto albor lunar,  
tu rubio cabello de oro, ha constelado

con nevadas hojas pálido azahar.  
Como diosa imperas. Ciñe el nacarado  
cutis de tu cuello cándido collar,  
y fragantes joyas muestra tu tocado  
donde rojos cálices míranse llamear.  
Van en tu fastuosa, regia comitiva,  
la princesa Flora, lánguida y altiva  
en su velo envuelta de aroma sutil;  
y haciendo a tu encanto deliciosa corte,  
tu blondo y galante príncipe consorte  
fresco, perfumado y seductor Abril.

### HISTÉRICA

A Arturo Ambrogi

Su belleza me fascina  
porque mis sentidos mina  
con deleites de morfina.  
Amándola me enajena  
su faz de blanca azucena  
de alburas gélidas llena.  
Orla el jaspe de su frente  
como halo de luz ardiente  
o áureo nimbo refulgente,  
El oro de su cabello  
que desciende por el bello  
grácil y torneado cuello.  
A su albo seno que hechiza  
y en sed de amor agoniza  
carnal fiebre erectiliza.  
Su pupila azabachada  
lumina aterciopelada  
chispas de joya irisada.  
La consumen ansiedades  
de ignoradas soledades  
o mundanas tempestades.  
Anhelando goces nuevos  
sueña con formas de efebos  
y músculos de mancebos,  
Extraños climas exótico,  
exangües monjes clorótico;  
y excelsos bardos neuróticos.  
Dan savia a sus pensamientos  
místicos arrobamientos  
o ebriosos enervamientos,  
Su hermosura soberana  
en la luna veneciana  
finge una diosa pagana.  
De ardiente hechizo heredera,  
con sus encantos pudiera  
dar, y su gracia hechicera  
Asuntos a los pinceles

contornos a los cinceles  
y temas a los rondeles.

### VELADA

A Alejandro Muxó

En la blanca frialdad de la neblina  
su lívido semblante verde-plata  
la luna arropa, y tenue se retrata  
tras su manto de aérea muselina.  
Cuando en su curso agónico declina  
hacia el ocaso, su cendal desata,  
y el nítido sudario desbarata  
su luz que argenta y pálida ilumina.  
Filtrando el cortinaje de la bruma,  
en la onda azul, crenchada por la espuma  
al irisar sus últimos fulgores,  
Copia del tedio abrumador el astro  
que al surgir en mi cielo, deja el rastro  
de su fúnebre brillo en mis amores.

### NARCOTISMO

A la Sra. Lola Rodríguez de Tió.

Ansío el opio ideal de los delirios  
que aletarga a los pálidos poetas  
en las noches de amargo sufrimiento,  
en las horas de lágrimas cruentas.  
Que señala las rutas de otro mundo,  
y a los anhelos, visionario muestra  
vírgenes de ojos tristes que sumergen  
sus nacarados miembros en la seda;  
Lienzos donde el pincel aprisionara  
el contorno fugaz de la Belleza;  
estrofas lapidarias que cobijan  
el alma de románticas cadencias;  
Bardos de otras edades que soñaron  
baladas de la mística Bohemia;  
marmóreas esculturas cinceladas  
por la musa triunfante de la Grecia;  
Cielos de lácteos tonos que recaman  
los discos siderales, que azulean  
como irisados ópalos prendidos  
en tenue muselina cenicienta;  
Regiones de crepúsculos eternos,  
brumoso ambiente y resinosas selvas  
que ungen con los efluvios de los pinos  
rizos de melancólicas princesas;  
Donde la niebla ofrece como un toldo  
al extenuado peregrino tienda,  
y puede con la savia de los sueños  
que en extraños delirios concibiera,  
Restaurar su vigor que desfallece,  
y recobrando las exhaustas fuerzas,  
marchar por el sendero en que percibe



el rastro de las fúlgidas quimeras.

A TI

Permite que embriagada se extasíe  
mi alma que de tu hechizo se enamora;  
disipa la tristeza asoladora  
que me abrumba, tu boca si sonrío.  
Deja que misterioso te confíe  
la honda pena cruel que me devora,  
y escudado en tu dicha protectora  
iras de adversa suerte desafíe.  
Busco para los tedios que me enervan  
y mi espíritu triste entenebrecen  
engendrando mortales agonías;  
Tus labios encendidos que conservan  
besos que entre ansiedades languidecen,  
óleo de sacrosantas alegrías.

EN NIKKO

A Francisco García Cisneros.

I

En la penumbra parda del kiosko  
esparce en haces de luz rojiza,  
su alma la lámpara sobre el hosco  
Budha deforme de faz cobriza,  
En las paredes de áureos matices  
con tenuidades de tornasoles,  
cobija un grupo de emperatrices  
brillante palio de quitasoles.  
Nubes de incienso que un elefante  
tallado en bronce del lomo arroja,  
velan el cáliz agonizante  
de un crisantemo que se deshoja.  
Como trazados por los sutiles  
castos pinceles de un bonzo artista,  
por el paisaje de los marfiles  
marchan guerreros a la conquista.  
En las columnas bruñida laca  
fúlgida irradia blondos reflejos  
vivificando la lumbre opaca  
como los dorsos de los espejos.

II

En altos cedros con blancos hilos  
la luna borda vagas visiones,  
extrañas flores cuyos pistilos  
fingen las fauces de los dragones.  
El grito agudo del gerifalte  
rueda estridente sobre las breñas;  
quiebran del lago el pulido esmalte  
los rojos tarsos de las cigüeñas;  
Bajel fragante de un genio ignoto  
sobre las aguas se balancea,

con el nevado capullo roto  
ebúrnea góndola la ninfea.  
Hieren cortantes los aires frescos  
las cimitarras de los bambúes,  
que entrelazadas los arabescos  
fingen tejidos en los tisúes.  
Su melancólico ritmo débil  
los arrozales tristes difunden;  
con las cadencias del aura flebil  
sus soñolientas rimas confunden;  
Y en la penumbra parda del kiosko  
donde la roja luz languidece,  
con el deforme semblante hosco  
austero el ídolo se adormece.

### NEUROSISMO

A Rubén Darío

Novicia a quien las bóvedas solitarias  
diéronte palideces de los cloróticos,  
y en la música encuentras de las plegarias  
el sopor indolente de los narcóticos;  
Bardo que errante cruzas imaginarias  
latitudes soñando goces exóticos,  
que a tus anhelos muestran las visionarias  
fiebres alucinadas de los neuróticos;  
Mi alma triste os adora porque sois raros,  
henchido de nostalgias, idolatraros  
quiere mi yerro espíritu funeral,  
Porque al sentir la dicha de otros amores  
lanzan vuestras pupilas los resplandores  
del brillante sol casto de lo Ideal.

### ROMA

A Enrique Gómez Carrillo.

Oh ciudad de mis ansias! Sacra Roma  
que diviso á lo lejos  
envuelta en los vapores de la bruma  
que vela mi cerebro.  
Te imagino, bañada por los soles  
con ardientes regueros,  
como la luz radiosa de los cirios  
que iluminan tus templos.  
Haces brotar cual flores en el alma  
místicos devaneos:  
engendras la amargura de la vida  
con nostalgias del cielo.  
En la fiebre ideal de las novicias,  
que pueblan tus conventos,  
se mecen ilusiones arrobadas  
de cándidos ensueños.  
El ritmo soñador de las esquilas  
difunde por tu seno  
notas que surgirán como oraciones

del católico pecho.  
Ofreces, maternal, al peregrino  
que recorre el sendero  
de la vida, cual nave que destrozan  
los iracundos vientos;  
Como un faro la Fe que marca el rumbo  
de salvadores puertos,  
y esparce del espíritu en la herida  
el óleo del consuelo.  
Le brindan tus vetustas catedrales  
en majestad al verso,  
sus cadencias el órgano a las rimas  
fragantes como incienso.  
Yo sé que a tus artistas ha inspirado  
la Musa de lo bello,  
para dejar sus clásicos contornos  
en mármoles y lienzos.  
Conozco las proezas de tus vírgenes  
que, con los ojos vueltos  
irradiando fulgores las miradas  
puras como luceros,  
Ofrecían al hacha del verdugo  
los sonrosados cuellos,  
fijos en las venturas inmortales  
los castos pensamientos.  
Perciben mis delirios, de tus Papas  
los semblantes austeros,  
blaqueados por intensas palideces  
con frialdades de hielo.  
He soñado las púdicas madonas  
de niveos rostros frescos,  
que el llanto purifica cual la lluvia  
los cálices abiertos.  
Busco ansioso la dicha que prometes  
llevando mis anhelos,  
por incógnitas rutas ideales  
del misticismo al reino.  
Presumo que al llegar a tu recinto  
entumirá mis nervios  
el espasmo enervante con que el opio,  
anestesia los tedios.  
Oh ciudad de mis ansias! Sacra Roma:  
que diviso a lo lejos,  
disipa los vapores de la bruma  
que vela mi cerebro.  
**NÓMADA**  
A Nicanor A. González.  
Yo sueño con los donceles  
artífices de rondeles  
cincelados,

que los hechizos rimaron  
de las princesas que amaron  
los cruzados;  
Las que en el feudal castillo,  
de la luna al casto brillo  
sonreían  
a las brillantes deidades  
que en lánguidas vaguedades  
percibían.  
Sueño de los trovadores  
melancólicos amores  
ideales  
que engendraron castellanas  
de las edades lejanas  
medioevales.  
Sueño remotos países  
donde nimbaban rayos grises  
a los soles  
cual canosas cabelleras,  
sin dar a las cordilleras  
tornasoles;  
Donde opacas las estrellas  
cual cloróticas doncellas  
languidecen  
y arropadas en vapores  
como tristes soñadores  
desfallecen;  
Donde níveo cortinaje  
tiende la bruma de encaje  
por los ciclos  
y aparecen las montañas  
como visiones extrañas  
de albos velos;  
Y surcan por lago ignoto  
en la sacra flor del loto  
blondas hadas  
de quiméricos perfiles  
cual se ven en los marfiles  
dibujadas;  
Donde impera rubio gnomo  
que cabalga sobre el lomo  
de elefantes  
ciñendo su ebúrnea frente  
con diadema refulgente  
de diamantes;  
Donde a la ilusión restaura  
con sus cadencias el aura  
olorosa  
que rima en los arrozales  
dulces estrofas triunfales

rumorosa;  
Persiguiendo áurea quimera  
por ese reino viajera  
se divierte  
mi tétrica fantasía  
esquivando a la sombría  
hosca Muerte,

#### ANTE EI ESPEJO

A Federico Villoch

Una alcoba nupcial. El tibio lecho  
ostenta en el marfil cinceladuras,  
y cual tromba de gasa, desde el techo  
descienden vaporosas colgaduras.  
En el rojo diván yace deshecho  
el níveo ramo. Griegas esculturas  
de suaves líneas y redondo pecho  
exhiben impecables hermosuras.  
Engendrando enervantes languideces  
va la cálida atmósfera que existe  
saturada de ignotas embriagueces;  
y ante la luna veneciana, triste,  
extasiándose al ver sus morbideces,  
la desposada virgen se desviste.

#### A MAGDALENA SCHWEYER

Para su álbum

Como brillantes pájaros encendidos  
atraviesan los sueños tu fantasía,  
trayéndote, de bosques ya recorridos,  
la fragancia de triste melancolía,  
al cruzar como pájaros encendidos  
los brillantes ensueños tu fantasía.  
Al surgir en tu alma que sólo anhela  
idealistas arrobos dulces y vagos,  
se desvanecen presto como la estela  
que bordan albos cisnes en verdes lagos,  
al surgir en tu alma que sólo anhela  
idealistas arrobos dulces y vagos.  
Soñando etéreos goces, casta parece  
que aspiras el incienso de las pagodas,  
o que sumida en lánguidas embriagueces  
tu espíritu, a lo ignoto, místicas bodas  
ligan si soñadora, casta parece  
que aspiras al incienso de las pagodas.  
Del vals en las cadencias hipnotizantes,  
o en el ritmo armonioso de bellas rimas,  
va tu alma entristecida por las distantes  
regiones que presientes en otros climas,  
del vals en las cadencias hipnotizantes,  
o en el ritmo armonioso de bellas rimas.  
A veces la nostalgia cruel consume  
tus cándidos deleites, porque deseas

ungir tus blondas crenchas con el perfume  
que aroma el níveo cáliz de las ninfeas.  
Por eso la nostalgia cruel consume  
los extraños deleites que tú deseas.

#### VESPERAL

A Manuel S. Pichardo.

El sol envuelve su caldeado escudo  
en sudario de brumas irisadas,  
cual la púdica virgen el desnudo  
turgente busto en sedas sonrosadas;  
Rasga trémulo el aire el eco agudo  
que lanzan los alciones en bandadas:  
quiebra en negro arrecife el mar sañudo  
sus eréctiles ondas argentadas.  
Como un ópalo níveo en ocre raso,  
mancha con su blancura del ocaso  
la ensangrentada clámide, alba vela;  
Pájaro de plumaje marfileño  
finge, que a las comarcas del Ensueño  
por encendidos firmamentos vuela.

#### MI MUSA

A José Francisco Piedra.

Es mi musa la blonda mensajera  
del fúlgido país de la Quimera  
donde la blanca idealidad impera.  
Hay en su níveo rostro palideces,  
en sus pupilas tristes, languideces  
que engendran arrobadas embriagueces;  
Y líneas de exquisitos camafeos  
que forjan en extraños devaneos  
de impúberes poetas los deseos.  
Como bruñido sol, ella derrama  
en mi alma soñadora que la ama  
de castos ideales la áurea llama.  
Su fragancia de místico perfume  
en mis delirios esparcida, entume  
la nostalgia febril que me consume.  
Ama, como yo adoro, a los diamantes  
que arrojan sus destellos fulgurantes  
de la seda en los iris espejeantes.  
Sueña, porque yo sueño, con sutiles  
pinceles que en los pálidos marfiles  
trazan de un bardo o diosa los perfiles.  
En las mágicas noches argentadas  
recita melancólicas baladas  
con los ensueños de otra edad forjadas.  
Guarda como un joyel los soñadores  
anhelos que cincelan escultores,  
hadas, gnomos y efebos seductores.  
Como astros de dulces claridades  
surgen de las decrepitas edades

a su voz misteriosa, las deidades.  
Ella vive en recóndito castillo  
con un príncipe rubio, donde al brillo  
lánguido de la luna, que amarillo  
Se disuelve en el éter azulado,  
se divisa el palacio cincelado  
alcázar de los sueños encantado.

#### IMPURA

A los hermanos Rosales.

Allí, en la soledad del templo augusto  
por el aroma del incienso llena,  
arrodillada ante el altar vetusto  
con la marmórea faz dulce y serena  
La pecadora está. Recibe adusto  
el ruego que a sus plantas la encadena  
el sacro Dios, y el lacerado busto  
la hace extasiar en tentación obscena.  
Vibrando con sus notas musicales  
con dulce beatitud sus nervios hiere  
la rítmica oración de los mortales;  
El místico fervor lánguido muere  
y las visiones del Amor, carnales  
ve danzar al compás del Miserere.

#### MUNDANA

A Justo Facio.

I

En su alma triste no queda  
memoria de sus amantes,  
sino el amor a la seda  
y el ansia de los diamantes.  
Como rima en la arboleda  
el aura estrofas vibrantes,  
rimó el crujir de la seda  
al brillo de los diamantes;  
Y su pupila remeda  
con destellos fulgurantes,  
que irradia espejeando leda,  
el tornasol de la seda  
y el brillo de los diamantes.

II

Como aves de árbol crujiente  
huyen los tedios veloces  
de su espíritu, si siente  
de la seda suaves roces.  
Al níveo seno turgente  
erectilizan los goces,  
cuando de la seda siente  
cálidos y suaves roces.  
Lánguida e indiferente  
no escucha tenaces voces  
herir punzantes su mente,

cuando de la seda siente  
cálidos y suaves roces.

III

Como un astro entre vapores  
brilla su mirada fría,  
ávida de los fulgores  
de irisada pedrería.

Fiebre de raros amores  
consume su alma sombría,  
ávida de los fulgores  
de irisada pedrería.

Los anhelos soñadores  
cruzan por su fantasía  
con ardientes resplandores,  
destellando los fulgores  
de irisada pedrería.

#### FOTOGRAFADO ESPIRITUALIDAD

A José Luis Prado

Los eréctiles senos palpitantes  
prodúcenme mortal hipocondría,  
y crispados espasmos de agonía  
el contacto de labios abrasantes.  
Sólo el ígneo fulgor de los diamantes,  
de austero asceta la mirada fría,  
de rimas triunfadoras la armonía,  
los pálidos jarrones deslumbrantes.  
Del haschisch visionario el espejismo  
del católico templo la honda calma,  
de enferma luna la argentada aureola,  
O el augusto sopor del misticismo;  
evócanle deleites a mi alma  
triste y hastiada, indiferente y sola.

#### PARA ADRIANA

Yo sé que eres más bella  
que un paisaje ideal,  
como el disco argentado  
de una estrella o una estrofa  
bruñida por Casal,  
Zafiros y rubíes  
deben ceñir tu cuello,  
y encendidas facetas carmesíes  
la noche constelar de tu cabello,  
Tus ojos, los cambiantes  
muestran al fulgurar,  
que irradian esplendiendo los diamantes  
en ígneos haces a la luz lunar.  
Tu cándida hermosura  
con jaspe modelada,  
disuelve en el matiz de su blancura  
purpúreas transparencias de alborada.



Tu excelso hechizo diera  
lindo tema a un rondel,  
y tu belleza rósea, sedujera  
con sus contornos castos al pincel.  
Tal vez serás el premio,  
deliciosa fortuna,  
encantada princesa de un bohemio  
que te lleva en sus sueños a la Luna.

#### SATSUNA

Princesa de otros climas. Tu hechizo ajoba  
de rollizo elefante bronceado lomo.  
Con mi estrofa aromada que inciensa, aroma  
tu triunfador donaire que a mi alma arroba.  
Aspiras embriagada en azul alcoba  
los vapores fragantes del cinamomo,  
que surgen de bruñidos cofres de plomo  
cual lánguidas cadencias de fácil trova,  
A Flora tu hermosura regia compunge.  
A tu gracia lasciva la esencia unge  
que el opio a los ensueños grises prestara.  
Formas con tus encantos  
mágico engarce y el efluvio enervante  
tu seno esparce que a los bardos nifones embelesara.

#### MEDALLA

A Manuel S. Carballo.

Búcaro que conservas las fragantes  
flores que esparcen cálidas esencias  
perfumando la atmósfera. Diamantes  
que ostentáis azuladas transparencias  
donde irisa la luz blondos matices  
reflejando lumínicos destellos  
corno pupilas ávidas. Tapices  
con bordaduras pálidas. Cabellos  
de cándidos infantes que, en guedejas  
aureolan puras frentes sonrosadas  
como dorado nimbo Dulces quejas  
que las vírgenes oyen arrobadas  
en éxtasis de amor. Blancos fulgores  
que irradian las estrellas mortecinas  
como ópalos plateados. Soñadores  
ensueños de los bardos. Vespertinas  
nieblas que al sol envuelven en ocaso  
cual clámide escarlata el rojo escudo,  
como las ondas de espejeante raso  
el seno eréctil que mostró desnudo  
a eróticas miradas, morbideces  
blanqueadas por alburas de alabastro  
la cortesana impúdica. Embriagueces  
de ósculos maternos. Ígneo rastro  
que dejan en la mente los delirios

de anémicos efebos. Oraciones  
de ermitaños canosos. Albos lirios  
con pétalos de mármol. Vibraciones  
que escuchan melancólicas, de acentos  
iniciando en las célicas venturas  
a los frailes exangües. Pensamientos  
de las novicias castamente puras  
que aspiran el vapor de los aromas  
gélidos de les claustros. Tornasoles  
que ostentan encendidos las palomas  
en las plumas sedosa. Áureos soles  
de cielos presentidos.

Os adora  
mi alma porque lo bello la extasía,  
y evocáis la dulzura soñadora  
con que sus sueños lánguidos ungió.

II

Ondas de airados mares que plumizas  
rompéis al viejo barco en latitudes  
ignotas con furor. Sacras cenizas  
de héroes que las ignaras multitudes  
violan en los sepulcros, donde yacen  
bajo la fiel custodia de la Muerte  
y arrojan a los aires que deshacen  
el polvo amarillento en que se advierte  
la huella de los siglos. Derruido  
templo cuyos decrepitos escombros  
liman las tempestades. Carcomido  
rostro de enfermo anciano cuyos hombros  
llevan endeble abrumante alforja  
que arrastra por la vida solitario,  
mientras su tétrico Ideal le forja  
deleites sepulcrales. Funerario  
rumor de melancólicas esquilas  
en invernal crepúsculo que alumbra  
disco de muerto sol. Hoscas pupilas  
de monstruos que chispean en la penumbra  
con verde luminar. Ramas de sauces  
que desgarran beodos aquilones  
en las necrópolis desiertas. Fauces  
deformes de rojizos escorpiones  
y acerados tentáculos. Agudos  
chirridos de las ásperas veletas  
que gimen retorciéndose. Sañudos  
espectros que en los pálidos poetas  
engendran la locura. Gemidores  
ritmos de helado mar que en negra playa  
exhalando sus lúgubres rumores  
cual clorótica virgen se desmaya.  
Fiebre de ardor lascivo voluptuosa

que el seno inmaculado erectilizas  
en el cruento tálamo a la esposa,  
y entre espasmos críspos agonizas  
apagando las ansias del deseo  
al enervar los miembros convulsivos,  
y opacas el brillante centelleo  
de las miradas límpidas. Cautivos  
bardos de la tristeza que van solos  
sintiendo la nostalgia de otra vida  
minar sus ideales, cual los polos  
recorre herido oso sin guarida;  
Mi visionario espíritu os adora  
presa siempre de bárbaro tormento,  
porque engendráis en mi alma soñadora  
la sacra religión del sufrimiento.

Tomado de: Gemelas. Carlos Pío Uhrbach., 1894. Fondo de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.